

GUAYAQUIL: ¡JUNTOS LO LOGRAMOS!

Guayaquil, octubre 08 / 2021



Señor doctor Alfredo Borrero Vega, vicepresidente constitucional de la República; señor Pablo Arosemena Marriot, gobernador de la provincia del Guayas; señoras y señores ministros, secretarios de Estado y autoridades del gobierno nacional; señor Josué Sánchez, vicealcalde de Guayaquil; general Tannya Varela, comandante general de la Policía Nacional; distinguidas y distinguidos condecorados;

miembros de la Banda Blanca de la Armada Nacional; Lucía (Pazmiño de Borrero), Michelle (Jalil, de Arosemena), querida María de Lourdes (Alcívar, Primera Dama); señores de los medios de comunicación:

Yo quiero iniciar este discurso con un sonoro: ¡Viva Guayaquil y su gente maravillosa! ¡Que viva Guayaquil!

Todo octubre, nuestra amada Perla del Pacífico es festejada como se merece: con baile, con música, con actividades culturales y deportivas, como el magnífico triunfo de ayer de nuestra querida Tricolor, aquí mismo en nuestra ciudad, justo en vísperas de su celebración de independencia. Un 3–0 que vale un sonoro aplauso.

Gracias a nuestros jugadores por esa espectacular victoria, que nos acerca un pasito más hacia el Mundial de Qatar del 2022.

Guayaquileños queridos:

Este año vamos a tener un festejo redoblado, porque el 2020 –debido a la pandemia– no pudimos celebrar los 200 años de independencia como nos hubiera gustado. Pero aquello, finalmente, no importa. Vamos a festejar estos 201 años con un mensaje de optimismo en el futuro. Con la alegría de que estamos disfrutando de un nuevo Ecuador.

Cuánta diferencia hoy vemos de lo que vivíamos pocos meses atrás, cuando no estábamos vacunados, cuando éramos presa de temor. Hoy

estamos venciendo la pandemia, y nos acercamos cada día a la inmunización colectiva. Nuestra próxima meta la cumpliremos hasta diciembre de este año, con más del 85% de ecuatorianos vacunados con dos dosis.

Qué bueno que así sea, para poder disfrutar con más tranquilidad las fiestas de fin de año, junto a nuestras familias y a nuestros seres queridos.

Hoy los estudiantes están regresando a las aulas. Los negocios están reabriendo sus puertas. Los sitios de diversión tienen un nuevo aforo para recibir a sus espectadores. El transporte público está volviendo a la normalidad.

Poco a poco estamos eliminando las restricciones, para que todos volvamos a trabajar como antes. Ya no hay limitaciones de circulación, ya no hay confinamiento, ya no hay pánico porque los hospitales ya no están saturados. Es normal que nos vayamos acostumbrando a todo esto. Incluso algunos lo querrán dar por sentado.

Pero nunca debemos olvidar que se trata de un océano de diferencia, con respecto a la situación que vivíamos hace apenas unos meses. Todo ello, gracias a nuestro exitoso Plan de Vacunación de 9 millones de personas en los primeros cien días de gobierno. Pero en forma paralela a la vacunación –que continúa en todo el país–, seguimos trabajando sin pausa en otras áreas sociales.

Esta mañana entregamos en Monte Sinaí los títulos de propiedad de sus predios a 500 familias. Desde ahora podrán dormir tranquilos sabiendo que, por fin, tienen un patrimonio seguro para sus hijos.

Asimismo, el empleo se está recuperando en todo el país: se han creado más de 200 mil plazas de trabajo adecuadas, desde que arrancó este Gobierno del Encuentro. La conectividad mejora en todo el territorio.

Semana a semana, entregamos en varias provincias obras de electricidad, de vialidad, de riego, como en Guamote, como en la provincia de Tungurahua, como en la provincia de Imbabura. Ya se sienten los efectos de cuatro meses y medio de medidas correctas, de planificación adecuada. ¡Donde juntos lo estamos logrando!

Guayaquileños y guayaquileñas:

Vamos a celebrar despertando nuestro espíritu valiente y tesonero. Si bien en estos últimos tiempos hemos atravesado momentos difíciles, no debemos olvidar los orígenes guerreros y su linaje de valor y gallardía que vive en cada alma y en cada corazón, de cada guayaquileño y guayaquileña.

Debemos festejar a nuestra ciudad con esperanza en el futuro y con el sueño de mejores días. Todos queremos una ciudad próspera, con más trabajo, con más oportunidades para todos.

Todos estamos conscientes de lo que ha ocurrido en las cárceles en los últimos días, durante enfrentamientos entre bandas de delincuentes y de narcotráfico.

Quiero dejar algo claro aquí esta noche. Ustedes han visto las medidas que hemos tomado en contra de la delincuencia. Han visto que hemos vuelto a poner radares en territorios que, prácticamente, habían sido deliberadamente cedidos al narcotráfico. ¡Deliberadamente cedidos al narcotráfico, en una actitud irresponsable frente a la seguridad de nuestras futuras generaciones! Han visto también las incautaciones récord que la Policía Nacional ha realizado con todo el respaldo político de mi gobierno.

Que nadie se confunda. Los hechos trágicos producidos en las cárceles no se deben a una ausencia de acción del Estado, sino todo lo contrario: ¡las bandas reaccionan porque finalmente están sintiendo a un gobierno que –con acciones concretas– los está golpeando en donde más les duele: en sus bolsillos!

De ahí vienen las riñas. De ahí nacen, en gran medida, los lamentables conflictos en las cárceles, que se han llevado tantas vidas de seres humanos. Pero ante estos hechos hemos actuado –y seguiremos actuando– con firmeza, para garantizar la seguridad ciudadana y los derechos humanos de personas privadas de la libertad. ¡Los centros de rehabilitación no son tierra de nadie, ni propiedad privada del hampa!

Aquí hay un Gobierno que los va a enfrentar con entereza y decisión.

Queridos amigos:

Otra batalla que libramos –absolutamente democrática, por cierto– es para vencer al desempleo, a las desigualdades sociales. Seguiremos insistiendo, siempre dentro del marco de la Constitución y las leyes, en que nuestro Proyecto de Ley de Creación de Oportunidades, se convierta muy pronto en una realidad.

¡Guayaquil y el Ecuador entero necesitan oportunidades más que nunca! ¡Queremos que cerca de seis millones de ecuatorianos puedan conseguir un trabajo estable, que les permita una vida digna y de prosperidad! Este proyecto es una cruzada nacional de esperanza para miles de jóvenes que se gradúan del colegio cada año; para microemprendedores que necesitan apoyo para hacer despegar sus negocios; para los pequeños y grandes productores y comerciantes.

¿Cómo es posible que no se dé paso al derecho al trabajo, ni permitan la realización personal de miles de ciudadanos con proyectos de vida truncados?

Debemos unirnos y encaminar nuestro esfuerzo en esta propuesta innovadora y moderna, para lograr que millones de personas puedan trabajar. Y así, juntos, seguir reactivando la economía.

Todos debemos pensar en el drama que viven millones de familias para alimentarse cada día. Todas las autoridades tenemos la obligación y el deber moral de solucionar, en conjunto, esta problemática.

No podemos admitir que en democracia se niegue el más elemental principio de debatir, corregir, rechazar si desean, las propuestas que permitan un salto hacia la modernidad del Ecuador.

No es posible que ahora algunos se nieguen a emular el espíritu cívico de Vicente Rocafuerte, que luchó contra la pandemia y que también buscó el apoyo temporal de los que más tienen, para salvar la vida de todos los ecuatorianos.

Queridos amigos:

Extiendo mis felicitaciones y las del país, a los guayaquileños homenajeados hoy, cuyo ejemplo nos inspira a todos, en especial a nuestros jóvenes.

Felicidades a Luis Mayer Villacís; a Manuel Fabián Bolaños Morán. Qué ejemplo de vida el de Manuel, un hombre que trabaja, que lucha por su familia, sin tirar piedras, sin bloquear calles, sin amenazar a la democracia, simplemente cocinando sus humitas para caminar en compañía de su hijo, y así ganarse la vida honestamente y con dignidad.

A Teresa Arboleda, con cariño recordada como Teresita Arboleda, a quien hemos visto por algunas décadas en las pantallas de televisión, en el canal Ecuavisa. Teresita: felicitaciones por tu trabajo profesional y por tu ejemplo de vida.

A la Unidad de Mantenimiento del Orden, de la Policía Nacional, liderada por una mujer ejemplar, una ecuatoriana ejemplar, como la general Tannya Varela.

Y a la extraordinaria medallista olímpica Kiara Brigitte Rodríguez. ¡Felicitaciones Kiara, llévale a tu madre un abrazo del presidente de la república! Un abrazo para usted señora, póngase de pie. ¡Un aplauso para esta ejemplar madre de familia!

A todos ustedes, muchas gracias por hacernos sentir orgullosos. Ustedes nos muestran que el guayaquileño, cuando se lo propone, siempre llegará muy alto.

Sus historias de vida son una verdadera inspiración. ¡El país entero los abraza con respeto y con admiración!

Quiero terminar mi intervención, ratificándoles mi más profundo deseo de trabajar juntos por un país próspero, con trabajo y bienestar para todos.

¡Dejemos a un lado el odio, el resentimiento personal, la revancha política, el irrespeto al prójimo, la ofensa a la dignidad de una persona,

a la dignidad de un apellido y de una familia honestamente vivida!
Estos comportamientos negativos nos atan al subdesarrollo y al atraso.

Pronto sabrán ustedes quiénes son los verdaderos evasores de impuestos: aquellos que viven como ricos y tributan como pobres; aquellos glosados –digo, aquellos osados– que pretenden escudriñar en un patrimonio honestamente ganado y públicamente conocido, frente a la actitud de aquellos que esconden el origen de su vida, el origen de su patrimonio.

¡Los vamos a enfrentar con entereza, con decisión!

Una Asamblea donde los 137 asambleístas –en su conjunto– apenas aportan con 180 mil dólares anuales al desarrollo nacional. Y en lugar de debatir un proyecto de ley para crear empleo, prefieren quedarse debatiendo el precio de una empanada, con sobrepeso y con corrupción.

Es hora de –en homenaje a la libertad, en homenaje a la valentía de los próceres de octubre– hablarnos claro, cara a cara, sin hipocresías, diciéndonos todos lo que debemos decirnos, por respeto al futuro de los jóvenes ecuatorianos, al futuro de la Patria, al futuro del Ecuador.

Los invito, queridos guayaquileños y ecuatorianos, a que sigamos caminando juntos –como lo estamos haciendo desde hace ya más de cuatro meses– hasta alcanzar el Ecuador justo que todos queremos,

en el que todos tengamos oportunidades para crecer y desarrollarnos como personas.

¡Que viva Guayaquil independiente y próspero! ¡Que viva el nuevo Ecuador de oportunidades!

¡Que Dios bendiga al Ecuador y a todos los ecuatorianos!

Muchas gracias.

GUILLERMO LASSO MENDOZA

Presidente Constitucional de la República del Ecuador